

Redaccion
CONVENCIÓN, 137

EL INTERNACIONAL

Administracion
CONVENCIÓN, 137

ÓRGANO DE LAS CLASES TRABAJADORAS

JUSTICIA

Precios de suscripcion

EN MONTEVIDEO	
Un mes	\$ 0.30
Dos meses	0.60
CAMPANA Y EXTERIOR	
Un mes	\$ 0.40
Tres meses	1.00

APARECE TODOS LOS DOMINGOS

Se reciben avisa á precios módicos

Tirada de este número: 4,000 ejemplares

EL INTERNACIONAL

¡Salud!

Al aparecer en el estadio de la prensa, ansiosos de justicia y propagadores de la verdad, aunque escasos de inteligencia, enviamos un saludo fraternal á todos nuestros colegas, y deseamos entablar con ellos las más estrechas relaciones de fraternidad.

Saludamos también, como á hermanos, á todos los obreros del mundo, y especialmente á los de Sud-América.

Las asociaciones obreras del universo entero pueden contar, de hoy más, con un nuevo y decidido campeón de sus principios.

A todos pedimos su concurso, por humilde ó levantado que sea, en pró de la emancipacion social.

Salud y Federacion.

LA REDACCION.

Nuestro programa

El nombre de este semanario bastaría por sí sólo como programa, si no hubiera quien, des conociendo los móviles de una asociacion tan vasta como la *Internacional*, pretendiese hundirla en el desprecio de las gentes que á sí propias se titulan honradas.

El Internacional viene al campo del periodismo, como órgano de los obreros residentes en Montevideo, enarbolando la bandera de la verdad y de la justicia, gloriosa enseña de cuantos se cobijan al amparo de la *Asociacion de Trabajadores*.

Desde que el hombre existe, puede asegurarse que existe la esclavitud de los pobres y el poderío de los ricos. La historia de la humanidad es una historia de crímenes nefandos y de grandes expoliaciones. Mentiras han sido, hasta el presente, la moral, la justicia y la verdad.

Pero el hombre, por una serie de transformaciones nunca interrumpida, ha marchado con paso firme por la senda del progreso. ¿Ha recorrido todo su camino? ¡Ah! Desgraciadamente, faltándole aún muchas etapas para llegar al fin. Los obstáculos se le interponen á cada momento, le retoran y le maltratan.

El obrero es un paria de la sociedad; parece que no es hombre sino en la forma.

Llegó un día, no muy lejano, en que las clases obreras, desheredadas de todo bien, menos de la inteligencia, comprendieron su angustiosa situacion. Viéronse los trabajadores desnudos, descalzos y hambrientos, al paso que los privilegiados, los aristócratas del dinero, los verdugos de la humanidad, lucían galas espléndidas, joyas finas, riquísimos diamantes y nadaban en el oleo de la abundancia y la holganza. Era la igualdad una palabra vacía de sentido.

La guerra de clases fué, y continúa siendo, el resultado lógico del desequilibrio reinante en la sociedad.

Millones de los ricos, de los holgazanes, de los privilegiados, vacilan los trabajadores,

MORAL

los explotados. A la union se responde con la union, y á la fuerza con la fuerza.

Y pues que la tea de la discordia recorre los ámbitos del universo, manejada por los verdugos del pueblo trabajador, de hoy más de éste empuñar la vengadora espada de la justicia, para acabar de una vez por todas con los que nos arruinan explotando nuestra mente y nuestras fuerzas.

El Internacional es como un nuevo brazo que se arma contra los explotadores, y un amigo fiel de los proletarios.

No se nos oculta que en esta parte de América, el capital no es tan enemigo del trabajo como allende los mares, en la vetusta y desvencijada Europa; sabemos que los Gobiernos del Plata guardan al obrero, en ciertas ocasiones, y en determinadas épocas, consideraciones que agradecemos como sinceras; pero no faltan momentos en que los obreros inmigrantes padecen las más crueles expoliaciones, despues de promesas ilusorias y de vanas esperanzas. Más de una vez hemos visto el hambre, la miseria, la desnudez y la injusticia cernirse sobre la cabeza de innumerables colonos, víctimas de su aislamiento y de su pobreza. Más de una vez, obreros inteligentes han succumbido aquí rodeados de privaciones sin cuento, careciendo hasta de lo más indispensable á la vida, el pan.

Remediar estos males, borrar las desigualdades que aún subsisten, auxiliar al trabajador honrado contra ese numeroso ejército de vampiros que chupan su sangre, favorecer al débil contra el fuerte, alentar á los que padecen: tal es el objeto de la *Asociacion Internacional de Trabajadores*, y tal nuestra mision en las filas del periodismo.

La bandera de combate que tremolamos con fiereza, y con sereno ánimo, sólo puede inspirar recelo á los que se juzguen culpables en lo íntimo de su conciencia.

Para con el Gobierno de la República, nuestra actitud puede fácilmente definirse en breves frases.

Acatamos y respetamos la legalidad vigente, sin entrometernos á examinarla.

Atacaremos en los actos emanados del Poder, lo que sea digno de censura, y aplaudiremos cuanto redunde en pró de las clases trabajadoras que representamos.

Pediremos las reformas que creamos justas, y que tiendan á beneficiar el trabajo; pero con mesura, con dignidad, sin acudir nunca á palabras mal sonantes.

La severidad de nuestra doctrina, la seriedad de nuestros propósitos, implican la seriedad y la severidad en todos nuestros actos.

Por la *Internacional* y para la *Internacional* trabajaremos hasta donde nos alcancen las fuerzas, que si no muchas, son viriles.

Anhelamos la union y la fraternidad de la clase obrera, y por su bienestar romperemos cuantas lanzas sean necesarias.

Dirémos, por fin, qué es y qué significa la *Asociacion Internacional de Trabajadores*, para desterrar las preocupaciones que aún subsisten contra ella. Explanaremos sus doctrinas y nos inspiraremos en sus principios, en bien de todos.

Justicia y Fraternidad.

LA REDACCION.

El mito de la Providencia

Dios, ó es personal, ó no existe: esta alternativa es el axioma de que deduciré toda mi teodicea.

Trátase, pues, ahora, para mí, sin preocuparme de las cuestiones que podrá suscitar más tarde la idea de Dios, de saber, en vista de los hechos, qué debo pensar de la conducta de Dios,

TRABAJO

tal como se me ha presentado y con relacion á la humanidad. En una palabra, voy á sondear el Sér Supremo, bajo el punto de vista de la existencia demostrada del mal, y con ayuda de una nueva dialéctica.

El mal existe: sobre este punto parece ya estar de acuerdo todo el mundo.

Ahora bien: los estóicos, los epicúreos, los maniqueos, los ateos, han preguntado: ¿cómo es posible conciliar la existencia de un mal con la idea de un Dios soberanamente sábio, bueno y poderoso? ¿cómo, luego, habiendo Dios dejado que el mal se introdujera en el mundo, bien por impotencia, bien por negligencia, bien por mala voluntad, ha podido hacer responsables de sus actos á criaturas que él mismo habia hecho imperfectas, y exponia así á los peligros de sus apetitos? ¿cómo, por fin, puesto que promete á los justos, para despues de la muerte, una bienaventuranza inalterable; ó, en otros términos, puesto que nos dá la idea y el deseo de la felicidad, no nos la hace gozar en esta vida, sustrayéndonos á las tentaciones del mal, en vez de exponernos á eternos suplicios?

Salgamos de la esfera de lo finito y de lo infinito, y coloquémonos en el terreno de la concepcion del orden.

¿Puede Dios hacer un círculo redondo y un cuadrado de ángulos rectos? Seguramente.

¿Sería Dios culpable si, despues de haber creado el mundo segun las leyes de la Geometría, nos hubiera metido en el entendimiento, ó nos hubiese dejado creer, sin culpa de nuestra parte, que un círculo puede ser cuadrado, ó un cuadrado circular, cuando de esa falsa opinion no podia ménos de resultar para nosotros una inculcable serie de males? Sin duda alguna.

¿Pues bien! ésto es justamente lo que Dios ha hecho en el régimen de la humanidad: de ésto le acuso. Sabía desde la eternidad, puesto que despues de seis mil años de dolorosa experiencia, nosotros, mortales, lo hemos descubierto, que el orden en las sociedades, es decir, la libertad, la riqueza, la ciencia, se realiza por medio de la conciliacion de ideas contrarias, que, tomadas cada una en particular por absolutas, debian precipitarnos á un abismo de miseria: ¿por qué no nos lo advertía? ¿por qué no ha rectificado desde un principio nuestro juicio? ¿por qué nos ha abandonado á nuestra lógica imperfecta, sobre todo cuando nuestro egoismo debia prevaleerse de élla para sus injusticias y sus actos de perfidia? Sabía, ese Dios celoso, que entregándonos á los azares de la experiencia, no habíamos de encontrar, sino muy tarde, esa seguridad de la vida que constituye nuestra ventura, ¿por qué no acortó ese largo aprendizaje revelándonos nuestras propias leyes? ¿por qué, en vez de fascinarnos con opiniones contradictorias, no ha alterado el orden de nuestra experiencia, haciéndonos pasar, por vía de análisis, de las ideas sintéticas á las antinomias, en vez de dejarnos subir pensosamente la escarpada cuesta que vá de la antinomia á la síntesis?

¿Dónde está la excusa de la Providencia? ¿No es verdad que aquí ha faltado al hombre la gracia? Dios, á quien representa la fé como un padre tierno, amoroso y comedido, nos entrega á la fatalidad de nuestras incompletas concepciones, abre un foso bajo nuestras plantas, nos hace caminar con los ojos vendados, y luego, á cada caída que damos, nos castiga como malos. No parece sino que, á pesar suyo, llegamos al fin, magullados del viaje, á reconocer nuestro camino, como si ofendiéramos su gloria llegando á ser más inteligentes y más libres. ¿Para qué necesitamos, por lo tanto, recurrir incesantemente á la Divinidad; ni qué nos quieren esos satélites de una *Providencia* que con mil religiones nos engaña y nos desvía de nuestro camino hace sesenta siglos?

¡Cómol ¡Dios, por medio de sus mandatarios y por la ley que ha puesto en nuestros corazones, nos ordena que amemos al prójimo como á nosotros mismos; que hagamos para otro lo que quisiéramos para nosotros que hiciésemos; que demos á cada uno lo que es debido; que no defraudemos el salario del obrero: sabe, por otra parte, que nuestra caridad es tibia, que nuestra conciencia vacila continuamente, que el menor pretexto nos parece una razon suficiente para eximirnos del cumplimiento de nuestras leyes; y con semejantes disposiciones, nos mete en las contradicciones del comercio y de la propiedad, donde es teóricamente fatal que perezcan la caridad y la justicia! ¡En vez de iluminar nuestra razon sobre el alcance de los principios que se le imponen con todo el imperio de la necesidad, principios cuyas consecuencias, adoptadas por el egoísmo, son fatales para la fraternidad humana, pone esa razon engañada al servicio de nuestras pasiones; destruye en nosotros, por medio de la seducción del espíritu, el equilibrio de la conciencia; justifica á nuestros propios ojos nuestras usurpaciones y nuestros actos de avaricia; hace inevitable, legítima, la separacion entre el hombre y el hombre; crea entre nosotros la division y el odio, haciendo imposible la igualdad por el trabajo y el derecho; nos hace creer que esa igualdad, ley del mundo, es injusta entre los hombres, y luego nos condena en masa por no haber sabido practicar sus impracticables preceptos!

Está probado que no nos justifica el abandono de la Providencia; mas, cualquiera que sea nuestro crimen, no somos ante ella culpables; y si hay un sér que ántes que nosotros, y más que nosotros, haya merecido el infierno, preciso es nombrarlo, es Dios.

El primer deber del hombre inteligente y libre es arrojar la idea de Dios de su espíritu y de su conciencia. Porque Dios, si existe, es esencialmente hostil á nuestra naturaleza, y nosotros no dependemos en modo alguno de su autoridad. Nosotros llegamos á la ciencia á pesar suyo, á la sociedad á pesar suyo; cada uno de nuestros progresos es una victoria en la cual aplastamos la Divinidad.

Que no se diga ya: las vías de Dios son impenetrables. Las hemos penetrado, y hemos leído en ellas, en caracteres de sangre, las pruebas de la impotencia y de la mala voluntad de Dios. Mi razon, por largo tiempo humillada, se levanta poco á poco al nivel de lo infinito: con el tiempo descubrirá lo que aún le oculta su inexperiencia, y con las luces que haya adquirido y la sucesiva perfeccion de mi libertad, me purificaré, idealizaré mi sér, y llegaré á ser el jefe de la creacion, el igual de Dios.

El menor instante de desórden que el Todopoderoso hubiese podido impedir y no ha impedido, es un cargo contra la Providencia, y prueba su falta de sabiduria; el menor progreso hacia el bien que ha realizado el hombre ignorante, abandonado y vendido, le honra sin medida. ¡Con qué derecho me diría Dios: *sésanto, porque yo soy santo*? Espíritu émbustero, le contestaría yo, Dios imbécil, tu reinado ha concluido: busca entre las bestias otras víctimas. Sé que ni soy ni podré jamás llegar á ser santo; ¡me cómo lo, habrias de ser tú, si te me parases! Padre Eterno, Júpiter ó Jehová, hemos aprendido á conocerte.

Yo no me quejo al autor del mundo de que haya hecho de mí una criatura inarmónica, un incoherente conjunto; yo me contento con gritarle: ¿por qué me engañas? ¿por qué me has sometido al tormento de la duda universal con la eterna ilusion de las ideas antagonistas que han puesto en mi entendimiento? Esto es, Padre Supremo, lo que has hecho por tu gloria y por nuestra felicidad; éstos fueron, desde un principio, tu voluntad y tu gobierno; éste es el pan, amantísimo con sangre y lágrimas, de que nos has alimentado. Las lázras cuyo perdon te pedimos, te hacen más hecho conocer; las lázras de que únicamente te pedimos nos libres, te nos los han humillado, y el Satanás que nos asedia, ese Satanás eres tú.

¡Inimicicias y más se atrevía á contradecirme, cuando después de haber atemorizado en un campo y en su alma al justo Job, figura de nuestra humanidad, insultaba su piedad cin-

da y su ignorancia discreta y respetuosa. Éramos como nadas ante tu majestad invisible, á quien dábamos por dosel el cielo y por eschbel la tierra, y ahora héte aquí destronado y aplastado. Tu nombre, que fué por tanto tiempo la última palabra del sábio, la sancion del juez, la fuerza del príncipe, la esperanza del pbro y del culpable arrependido; ese nombre, ántes incommensurable, y condenado hoy al desprecio y al anatema, será de hoy más sibado entre los hombres. Porque Dios es necesidad y baja, Dios es hipocresía y mentira, Dios es tiranía y miseria, Dios es el mal.

En tanto que la humanidad se incline ante un altar, esclava de los reyes y de los sacerdotes, será la humanidad, reprobada; en tanto que un hombre, en nombre de Dios, reciba el juramento de otro hombre; estará la humanidad fundada en el perjurio, y la paz y el amor serán desterrados de entre los mortales.

¡Trás ¡oh Dios! porque curado desde hoy del temor que te tuve, y más cauto de lo que ayer fuí, juro con la mano extendida al cielo, que no eres sino el verdugo de mi razon; el espectro de mi conciencia.

Niego, por lo tanto, la supremacía de Dios sobre la humanidad; rechazo su gobierno providencial, cuya falta de existencia está suficientemente acreditada por las alucinaciones metafísicas y económicas de la humanidad; declino la jurisdiccion del Sér Supremo sobre el hombre; le quito sus títulos de Padre, de remunerador, de vengador, de rey, de juez, de bueno, de misericordioso, de caritativo. Todos estos atributos de que se compone la idea de Providencia, no son más que una caricatura de la humanidad, inconciliable con la civilizacion y desmentida por la historia de sus aberraciones y de sus catástrofes.

P. J. Proudhon.

(De las Contradicciones Económicas ó Filosofía de la miseria.)

ESTATUTOS GENERALES

DE LA

ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

Considerando:

Que la emancipacion de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos; que los esfuerzos de los trabajadores, para conquistar su emancipacion, no deben tender á crear nuevos privilegios, sino á establecer para todos los mismos derechos y los mismos deberes;

Que la sumision del trabajo al capital es el origen de la esclavitud política, moral y material;

Que, por esta razon, la emancipacion de los trabajadores es el fin primordial á que debe subordinarse todo movimiento político;

Que todos los esfuerzos hechos hasta ahora han sido ineficaces, por falta de solidaridad entre los obreros de las diversas profesiones en cada país, y de union fraternal entre los trabajadores de varias regiones;

Que la emancipacion de los trabajadores no es un problema local ó nacional, sino que, por el contrario, interesa á todas las naciones civilizadas, por estar subordinada su solucion al concurso teórico y práctico de éstas;

Que el movimiento que se observa entre los obreros de los países más industriados, el despertar nuevas esperanzas, sirve de solemne advertencia para no caer en los antiguos errores, y aconseja combinar todos los esfuerzos aún aislados;

Por estas razones:

El Congreso de la *Asociacion Internacional de Trabajadores*, reunido en Ginebra el 3 de Setiembre de 1866, declara que esta Asociacion, así como todas las sociedades ó individuos que se le adhieran, reconocerán como base de su conducta para con los hombres: la *verdad*, la *justicia* y la *moral*, sin distincion de color, de creencia ó de nacionalidad.

El Congreso se cree en el deber de reclamar los derechos del hombre y del ciudadano, no solamente para los miembros de la Asociacion,

sino tambien para cualquiera que lleve sus deberes. *No más deberes sin derechos; no más derechos sin deberes.*

Las federaciones regionales representadas en el Congreso internacional reunido en Ginebra el 1º de Setiembre de 1873, inspirándose en esta declaracion de principios, han revisado los Estatutos generales de la *Asociacion Internacional de Trabajadores*, y los ha adoptado en la forma siguiente:

ARTÍCULO I

La *Asociacion Internacional de Trabajadores* tiene por objeto realizar la union de los trabajadores de todos los países, sobre la base de la solidaridad en la lucha del trabajo contra el capital, lucha que debe tener por coronamiento la completa libertad del trabajo.

ARTÍCULO II

Cualquiera que admita y defienda los principios de la Asociacion puede ser recibido miembro de ella, bajo la responsabilidad de la seccion que lo admita.

ARTÍCULO III

Las federaciones y secciones que compongan la Asociacion, conservarán su completa autonomia, es decir, el derecho de organizarse segun su voluntad, de administrar sus intereses propios sin ninguna ingerencia exterior y de determinar por sí mismas la marcha que juzguen conveniente seguir para llegar á la emancipacion del trabajo.

ARTÍCULO IV

Todos los años se reunirá un Congreso general de la Asociacion, el primer lunes de Setiembre.

ARTÍCULO V

Toda seccion, cualquiera que sea el número de sus miembros, tiene el derecho de enviar un delegado al Congreso general.

ARTÍCULO VI

La mision del Congreso es patentizar las aspiraciones de los trabajadores de los diversos países, y de armonizarlos en la discusion.

A la apertura del Congreso, cada federacion regional presentará su Memoria sobre la marcha de la Asociacion durante el año transcurrido.

No se usará del voto sino en las cuestiones administrativas. Las cuestiones de principios no pueden ser objeto de votacion.

Las decisiones del Congreso general no serán ejecutivas sino para las federaciones que las acepten.

ARTÍCULO VII

En el Congreso general, los votos se harán por federacion, á razon de un voto por federacion regional.

ARTÍCULO VIII

El Congreso comisionará cada año á una federacion regional para organizar el Congreso siguiente. La federacion que reciba este mandato servirá de oficina federal á la Asociacion; á ella deberán ser transmitidas, por lo ménos con tres meses de anticipacion, para comunicárselas á todas las federaciones regionales, las cuestiones que las diversas federaciones ó secciones deseen poner á la órden del dia en el Congreso.

La oficina federal podrá, además, servir de intermediaria, para los asuntos de huelgas, (*grèves*) de estadística y de correspondencia en general, entre las federaciones que lo deseen.

ARTÍCULO IX

El Congreso designará por sí mismo la ciudad ó villa donde se deberá celebrar el Congreso siguiente. En la época fijada por el Congreso, se reunirán con perfecto derecho en el dia y

LA ELEGANCIA

Cigarrillos NON PLUS ULTRA

386-18 DE JULIO-386

LA CIGARRERIA DE LA "ABUNDANCIA"

RIVADAVIA 214 y 216

ES LA MAS SURTIDA Y ACREDITADA

DE BUENOS AIRES

Director y propietario de la Fábrica

MANUEL MENDEZ DE ANDES

RECETA UNIVERSAL

A los solteros, novios y vindas

ESPECÍFICO SIN RIVAL PARA EXTERMINAR LAS PULGAS

¿Habrá quien duerma a la paja... Especifico sin rival para exterminar las pulgas... Magníficas camas extranjeras para dos personas, 12 \$; id. id. de plaza y media, 10 \$; id. id. para una persona, 8 \$.

COLCHONERIA BARCELONESA

72-COLONIA-72

COLCHONERIA BARCELONESA

72-COLONIA-72

Magníficas camas extranjeras para dos personas, 12 \$; id. id. de plaza y media, 10 \$; id. id. para una persona, 8 \$.

¿Quién con tanta baratara... ¿Quién, pues, por tan poco capital... ¿Quién, entonces, tan poco habrá ganado?

Surtido general de camas extranjeras

ESPECÍFICO SIN RIVAL PARA EXTERMINAR LAS PULGAS

A los solteros, novios y vindas

RECETA UNIVERSAL

LA ELEGANCIA

Elaboracion esmerada de cigarrillos

386-18 DE JULIO-386

LA CIGARRERIA DE LA "ABUNDANCIA"

RIVADAVIA 214 y 216

ES LA MAS SURTIDA Y ACREDITADA

DE BUENOS AIRES

Director y propietario de la Fábrica

MANUEL MENDEZ DE ANDES

LA ELEGANCIA

Fábrica de cigarrillos especiales

386-18 DE JULIO-386

LA ELEGANCIA

Tabaco NEGRO y COLOREADO

386-18 DE JULIO-386